

RECENSIONES

FLORIAN ZNANIECKI: "Modern Nationalities". The University of Illinois Press in Urbana. 1952. XIV. 196 págs.

Tema de gran actualidad constituye el tratado por el profesor Znaniecki, sobre todo en estos tiempos en que el llamado "nacionalismo" aflora en determinadas regiones de la Tierra con más fuerza, a la vez que hay un movimiento mundial que tiende a formar federaciones estatales con ámbitos espaciales mayores que Estados actuales.

El término "nacionalismo" es de difícil determinación, ya que es derivado de "nación" y no existe unidad de criterio en cuanto al contenido de esta palabra. Generalmente, al hablar de nacionalismo se entiende *un vínculo que une a los individuos de determinado grupo con el espacio territorial que ocupan, que constituye la nación*, pero, a la vez, nación es entendida con diversos significados. Por ejemplo, en Inglaterra, nación es el conjunto de ciudadanos de un Estado soberano. Sin embargo, dentro de la misma Inglaterra se llama Nación a la región de Gales, y la región de Gales no es un Estado Soberano. Los tratadistas franceses, aunque con frecuencia emplean la palabra nación con un sentido político, no le dan un significado mayor que el que tiene en Inglaterra. En cambio, los pensadores alemanes establecen diferencias—con la sutileza que les caracteriza—entre Estado y Nación. Se considera al término Nación con un matiz más sociológico

que político, y Estado, más político que sociológico. Algunas enciclopedias de la materia prefieren ignorar el término Nación (International Encyclopaedia, Encyclopaedia of Social Sciences, Encyclopaedia Britannica, Handwörterbuch der Staatswissenschaften, entre otras). La nación puede considerarse elemento del Estado, pero no el Estado de la nación.

Znaniecki define la "nacionalidad" como la *colectividad de personas con rasgos culturales comunes que la caracterizan, tales como lenguaje, costumbres, tradiciones históricas, raza, etcétera, que habita en determinada región geográfica, en determinado momento*. El término nacionalidad fué introducido en la segunda mitad del siglo XIX, y su derivado "nacionalismo", a pesar de su nacimiento relativamente reciente, salvo casos esporádicos, puede decirse que se encuentra en franca decadencia, sobre todo a partir de la terminación de la Segunda Guerra Mundial, en que el nacionalismo alemán—quizá el más exagerado de cuantos han existido—fué derrotado.

Al considerar el problema de la cultura, Znaniecki incluye dentro de ésta: a) todos los productos de las acciones humanas, y b) todas aquellas acciones por las cuales aprenden a diferenciarse los seres humanos. Las acciones humanas las divide en materiales e inmateriales o ideales. El nacionalismo está incluido entre las acciones por las cuales los hombres tratan de diferenciarse entre sí.

Gran importancia tienen para el incremento del sentimiento nacionalista las aportaciones de los llamados "hombres de letras", principalmente los literatos que crean leyendas, poemas épicos, etcétera de tipo nacionalista, y sobre todo los historiógrafos, que hacen de la historia nacional algo mitológico. También merece consideración la postura de los "ideólogos", esto es, de aquellos individuos que piensan hacia el futuro y presentan ideas que esperan ver realizadas por la sociedad. Estos pensadores—entre los cuales hay algunos valiosos—en su mayoría no son nacionalistas, y, sin embargo, para la realización de sus ideales se forman luego grupos nacionales con acentuado sabor nacionalista.

Los anhelos principales de los "ideólogos" nacionalistas son:

- 1.—Unificación nacional.
- 2.—Progreso nacional.
- 3.—Aumento del sentimiento nacionalista.
- 4.—Independencia nacional económica, política, etcétera.

Al desarrollo del nacionalismo contribuye también el culto a los llamados "héroes nacionales", que en la mayoría de los casos son personajes idealizados en torno a los cuales se tejen leyendas exaltando virtudes que quizás no han tenido. El culto a estos héroes es producto de la educación que se imparte en la niñez, que crea en el niño un sentimiento falso en torno a lo que se da por llamar "héroes nacionales", emblemas patrios, etcétera. La sociedad busca un nombre al cual rendirle culto, y una vez encontrado le agiganta y le atribuye las virtudes que desearía que ese individuo tuviese. Juegan aquí gran papel, también, las ideas políticas, y los "héroes", generalmente, son personas que coinciden con las ideas políticas del régimen político imperante, o que le son inocuas.

En la mayoría de los casos los héroes son de tipo militar y su heroicidad estriba en victorias guerreras. Los de tipo

intelectual son los menos y ocupan lugar secundario. En los países subdesarrollados es donde se da con más frecuencia el caso de los héroes militares.

Otra de las razones por las cuales se justifica el espíritu nacionalista—según los nacionalistas—es la necesidad de los pueblos de defenderse de los enemigos extranjeros, que, salvo casos esporádicos, son fantasmas que no existen más que en la mente de minorías directoras que, bajo este pretexto, explotan el sentimiento nacionalista de la comunidad y se benefician de sus consecuencias.

El nacionalismo exagerado no contribuye más que a mantener atrasados a los pueblos, y como ejemplo típico puede contemplarse el de Japón, que, mientras tuvo sus fronteras cerradas a los occidentales, se mantuvo en un grado enorme de atraso, y, cuando las abrió, tuvo un ascenso increíble. Las excepciones son muy pocas y solamente vienen a confirmar la regla.

El nacionalismo se puede considerar un resabio romántico que, para bien de la humanidad, debe desaparecer. Muchas de las fricciones internacionales tienen su origen en sentimientos egoístas de tipo nacionalista. Debemos luchar contra todo lo que contribuya a separar el género humano.

RAFAEL GARZARO

Julio CARO BAROJA: *Razas, pueblos y linajes*. Revista de Occidente. Madrid. 1957.

En esta colección de ensayos históricos y etnográficos, el transfondo del pensamiento del autor es el problema de la metodología histórica, o mejor, la lógica aplicada a la historia, por lo que el libro, aparte de otras cosas que responden a su temática titular, es un tratadillo o pequeño manual de lógica.

1.—En "Ideas y personas en una población rural", se hace la crítica de la distinción radical de Lévy-Bruhl entre la "ley de contradicción" y la "ley de participación". Para Caro Baroja la di-